

“No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros”

Jesús cumple su promesa. Quizás hayas podido ir en estos días a estar con él en la parroquia, es posible que, incluso, hayas podido confesarte y recibirle en la comunión. “Vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo”.

Él ha estado todos estos días, y siempre está ahí. Soy yo el que se olvida, el que no lo valora, el que no está. ¡Señor, que no me olvide de lo vivido en estos días! Dame tu Espíritu, “el Espíritu de la verdad”, que él me recuerde cada día que no puedo vivir sin ti, que tú eres mi alimento, que vales más que todo lo que tengo, que todo lo que me puedo imaginar y desear...

Entra hoy de nuevo en este amor: “sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros”. Para que este mundo, que no lo conoce, que no lo recibe, pueda escuchar en tu vida: “Los que teméis a Dios, venid a escuchar, os contaré lo que ha hecho conmigo”.

Rafael, seminarista

